

Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:



Nulan

**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar> :: @NulanFCEyS

+info <http://nulan.mdp.edu.ar/98/>

Uso del tiempo cotidiano y del espacio de jóvenes en Mar del Plata

Young people's use of time and environment in Mar del Plata

Graciela Benseny¹
Juan Carlos Mantero²

RESUMEN / SUMMARY

El propósito del trabajo se centra en el análisis espacio-temporal de la actividad cotidiana de jóvenes residentes de la ciudad de Mar del Plata. Mediante el estudio del uso del tiempo, se analiza la localización temporal, frecuencia y duración de las actividades diarias y su distribución espacial.

La actividad diaria se estudia bajo el modelo espacio – temporal de la Geografía del Tiempo que aporta Torsten Hagerstrand. Como unidad de análisis, se toma al individuo concreto y se consideran las características personales, el contexto organizativo, social y económico de la comunidad.

Los resultados permiten interpretar y valorar el uso del tiempo de los jóvenes, en función de las actividades cotidianas realizadas en días laborables y no laborables. Se plantea una relación entre espacios frecuentados, diversificación de actividades, tiempo de duración, distancia recorrida y medio de transporte, según sexo, edad y nivel socioeconómico de los encuestados.

This study focuses on the space-temporal analysis of Mar del Plata's young

¹Graciela Benseny, docente e investigadora del Centro de Investigaciones Turísticas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata

²Juan Carlos Mantero, docente, investigador y Director del Centro de Investigaciones Turísticas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

residents' daily life, temporal location, frequency and daily activities duration and their space distribution are analysed through their use of time.

Daily life is considered under the spacetime model of the Geography of Time (Hagerstrand), by taking the individual as a unit of analysis and taking into account his / her personal features and the community's organizational, social and economic context.

Thus, the results can be interpreted and evaluated through their daily routines on weekdays and weekends. Finally, repeat meeting places, activity, diversity, length of time, distance and means of transport are related according to the surveyed young people's sex, age and socioeconomic level.

PALABRAS CLAVES / KEYWORDS

Jóvenes, actividades diarias, espacios/tiempos, tiempo libre.

Young people, daily activities, space/time, free time.

INTRODUCCIÓN

La problemática de los jóvenes es un tema recurrente en la sociedad contemporánea. Con frecuencia, se tiende a diluir las diferencias y las singularidades que cada circunstancia de tiempo y lugar le confiere a las prácticas de los jóvenes.

La difusión mediática contribuye a instituir un estereotipo de juventud que prescinde de las diferencias que introduce el contexto de su devenir adulto y de su inserción social. Esta situación, dentro de la problemática de usos del tiempo, induce a plantear el interrogante respecto de las incidencias cotidianas de ser joven en Mar del Plata, en particular de aquellas personas que transitan su período formativo.

Sin perjuicio del debate que plantea la modalidad social y cultural de ser joven en la actualidad, y conocer el uso del tiempo y del espacio de los jóvenes en Mar del Plata, el estudio realizado permite conocer las actividades cotidianas de día laborable y no laborable, así como la asignación de tiempos y el uso del espacio que su desplazamiento implica para su práctica. Se opta por los jóvenes estudiantes, dado que representan una generación en tránsito como miembros de una institución educativa, identificada y localizada, que permite una asignación sexual, etaria y locacional.

Las actividades cotidianas que realizan las personas surgen de la función a

que cumplen en una organización social (habitar una vivienda, educarse, trabajar, consumir bienes y servicios, disfrutar el tiempo libre, relacionarse socialmente, etc.), se realizan en lugares específicos o funcionales (vivienda, escuela, lugar de trabajo, lugar de ocio, etc.), responden a una rutina estructurada por la localización en el espacio geográfico vinculado a través de los desplazamientos y se distribuyen en un momento del día. Las actividades responden a prácticas sociales y culturales, y se desarrollan en la heterogeneidad del espacio urbano.

MÉTODO Y TÉCNICAS

El análisis se realizó aplicando el modelo espacio-temporal que aporta la Geografía del Tiempo (Hagerstrand, 1986; 1994; Hagget, 1983). Combina contenidos de la Geografía Humana y la Geografía Regional y estudia la actividad diaria de un individuo concreto, considerando las características personales y el contexto organizativo, social y económico. Propone un enfoque contextual para el análisis de las actividades individuales, a través del entorno definido en términos espacio-temporales donde intervienen los lugares funcionales, los medios de transporte, las personas, las normas, los horarios que restringen o permiten la práctica diaria de la actividad.

El estudio también consideró otros trabajos del Centro de Investigaciones Turísticas vinculados con la problemática del Uso del Tiempo Libre de la población de Mar del Plata y Miramar, brindando un valioso aporte bibliográfico y marco general a la investigación.

También resultó de sumo interés una investigación realizada en España (Díaz Muñoz, 1992) basada en los principios básicos de la estructura conceptual de la Geografía del Tiempo expresados a través de la indivisibilidad del ser humano, la continuidad en el espacio-tiempo de los eventos, la capacidad limitada de las personas para participar en más de una actividad en el mismo tiempo y del espacio para contener eventos, la duración limitada de las actividades, el tiempo necesario para trasladarse entre los distintos puntos del espacio y la imposibilidad de retroceder en el tiempo.

Las actividades cotidianas de una persona responden a una rutina y determinan el uso del tiempo diario. Algunas condicionan o restringen la libertad de elección, en cambio otras surgen con la finalidad de satisfacer una

necesidad de revalorización del espíritu humano. De esta manera, es posible distinguir entre tiempo obligado y tiempo libre (Boullón, 1983).

El tiempo obligado está formado por el conjunto de actividades de imprescindible realización, que requieren ajustarse a un esquema impuesto, responden a una rutina, implican el cumplimiento de normas y horarios pre-establecidos y se adaptan a las prácticas realizadas en lugares específicos de concurrencia no espontánea. La persona está sujeta a restricciones u obligaciones que configuran el hacer cotidiano y le impiden o limitan usar el tiempo como desee. Los ejemplos más representativos incluyen la satisfacción de las necesidades biofísicas: dormir, comer, arreglo personal; cumplimiento de obligaciones primarias: estudiar, trabajar, traslado hacia el lugar de estudio/trabajo y obligaciones secundarias: realizar tareas en el hogar, atender a familiares, etcétera.

En cambio, el tiempo libre diario representa el espacio temporal que resta, luego de cumplir con todas las actividades que impone el tiempo obligado. Constituye la parte de tiempo del día que voluntariamente se usa para realizar tareas que no repiten el trabajo habitual. Representa un recurso para la formación permanente de la persona, una oportunidad de promover el desarrollo social y cultural, un medio para fortalecer la creatividad.

Las actividades cotidianas que integran el tiempo libre se vinculan con el descanso, la recreación y la creación. Conforman una combinación heterogénea de acciones, tareas del cuerpo y de la mente, brindan satisfacción para el individuo porque responden a la libre elección. La persona puede asumir un rol activo o pasivo, según se trate de una práctica que involucre la participación o simplemente lo convoque en calidad de espectador. Algunos ejemplos son: el descanso, la lectura, el encuentro con amigos, la concurrencia a espectáculos, los paseos, los trabajos manuales voluntarios, hobbies, etcétera.

Para conocer las actividades realizadas por los jóvenes, se optó por la encuesta como técnica de recolección de datos y se aplicó a una muestra intencional, seleccionada según el carácter y la localización de los establecimientos educativos. Se diseñó un cuestionario para indagar el nivel socio-económico de los alumnos, las actividades realizadas, el tiempo de duración, la frecuencia, el momento del día, los desplazamientos y los medios de transporte utilizados. La encuesta se implementó durante los meses de

setiembre y octubre de 1999, en beneficio de la simultaneidad estacional y la concurrencia a clase.

Se definió como unidad de análisis al estudiante del último año del ciclo Polimodal, cursando en establecimientos de enseñanza media, con carácter público o privado, religioso o no religioso, ubicados en jurisdicción del Partido de General Pueyrredón y localizados en zona urbana, suburbana o rural. Se optó por realizar una encuesta en la escuela por ser el espacio de frecuentación obligatorio para completar una etapa del ciclo de aprendizaje y al mismo tiempo intermedio para acceder a una educación terciaria o universitaria, congregando ambos sexos en un mismo ámbito.

Se analizaron las actividades cotidianas realizadas por los jóvenes (Anexo I), tanto en día laborable (lunes a viernes) como en día no laborable (sábado y domingo). Con la finalidad de conocer con mayor precisión las actividades de tiempo libre de fin semana se recolecta información de ambos días en forma proporcionada y se instrumenta a través del número identificador de cada cuestionario (sábado para las encuestas terminadas en número par y domingo para las encuestas finalizadas en número impar). Se contempla la duración de la actividad con precisión temporal en intervalos de horas y fracciones de diez minutos y la distribución en el espacio, para conocer los lugares frecuentados, la distancia recorrida y los medios de transporte utilizados en cada desplazamiento.

El estudio se realiza en la ciudad de Mar del Plata (Partido de General Pueyrredón), distante a 404 km. de la ciudad Autónoma de Buenos Aires, capital de la República Argentina. La ciudad cuenta con una población estable de 562.901 habitantes y en verano una población turística que supera los dos millones de visitantes, convirtiéndose en el destino turístico nacional de mayor demanda estival. El principal motivo de interés turístico son sus playas, equipamiento y conjunto urbano. Importantes paseos comerciales, *shopping*, una senda peatonal y un amplio paseo litoral que combina el mar y la playa como principal belleza. Desde una mirada económica, la ciudad posee un importante puerto pesquero que permitió el desarrollo de una industria homónima, que junto al turismo y la construcción fueron los pilares de desarrollo y permitieron más tarde incorporar a la industria manufacturera y el comercio exterior. La agricultura y ganadería también están presentes en la economía local, pero un renglón especial lo ocupa la producción

frutihortícola que constituye un cinturón de 25 km. de extensión bordeando la ciudad. Todo ello contribuye a que la ciudad sea una interesante plaza bancaria y tenga vida propia durante todo el año.

CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LOS ENCUESTADOS.

Se realizaron ciento ochenta y dos encuestas, aplicadas en siete instituciones educativas y distribuidas según el siguiente esquema:

TABLA 1: DISTRIBUCIÓN DE ENCUESTAS SEGÚN LOCALIZACIÓN Y CARACTER DE LOS ESTABLECIMIENTOS EDUCATIVOS

Escuela	Cantidad de Encuestas	Localización	Carácter
Escuela 1	27	Periurbana	Privado
Escuela 2	22	Urbana	Privado
Escuela 3	22	Periurbana	Privado
Escuela 4	31	Urbana	Público
Escuela 5	27	Urbana	Público
Escuela 6	21	Rural	Público
Escuela 7	32	Urbana	Privado

La muestra conformada por Escuela 1 – Centro de Investigación y Formación Educativa, Escuela 2 – Instituto Albert Einstein, Escuela 3 – Instituto Punta Mogotes, Escuela 4 – Escuela de Enseñanza Técnica Nº 5, Escuela 5 – Escuela de Enseñanza Media Nº 24, Escuela 6 – Escuela de Enseñanza Media Nº 13 y Escuela 7 – Colegio Don Orione, remitió a un conjunto de alumnos integrado de la siguiente manera:

De acuerdo con la edad

El sistema educativo nacional establece en seis años la edad mínima para el ingreso a la Educación General Básica, integrada por tres ciclos distribuidos a lo largo de nueve años. Una vez aprobada la educación básica, el alumno completa sus estudios en el Ciclo Polimodal, formado por tres años de especialización según la orientación seleccionada por el mismo.

Por ende, al cumplir en forma regular los diferentes niveles, el alumno accede al último curso con una edad teórica de 17 años. En las encuestas realizadas las edades oscilaron entre 17 y 19 años, conformando un estrato etáreo prácticamente homogéneo.

De acuerdo con sexo

Resultó una muestra con escasa variación de participación según el sexo femenino (52%) o masculino (48%), aproximándose a una representación casi equilibrada.

Se trabajó sobre una base de siete establecimientos educativos, con un valor promedio de 26 encuestas por institución. Resultó una distribución heterogénea (Figura 1) con excepción de la Escuela 3 donde la participación de ambos sexos alcanzó idénticos valores y la Escuela 7 que se aproximó a la proporcionalidad. En las restantes instituciones educativas predominó el sexo masculino en las Escuelas 1 y 4, en tanto que, el sexo femenino alcanzó los mayores valores de representación en las Escuelas 5, 6 y 2.

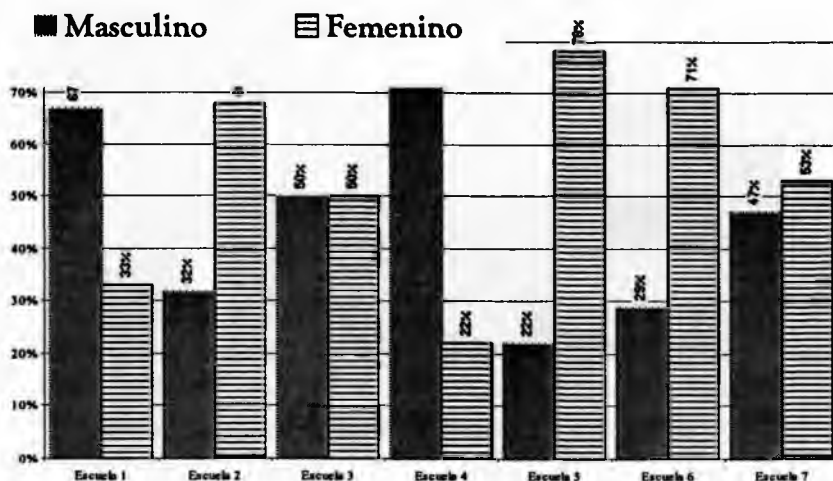


FIGURA 1. COMPOSICIÓN DE LA MUESTRA SEGÚN SEXO

De acuerdo al nivel socioeconómico

Para medir el nivel socioeconómico se ponderó la ocupación y el nivel de educación del Principal Sostén del Hogar (persona del núcleo familiar directo que aporta mayores ingresos al hogar), la posesión de bienes del grupo familiar expresado a través de los siguientes indicadores: automóvil (cantidad, marca, modelo, año), vivienda (casa, departamento, propia-alquilada-cedida), bienes en la vivienda (equipo musical, televisor, computadora, servicio de internet).

Se consideraron los niveles socioeconómicos: alto, medio-alto, medio-medio, medio-bajo y bajo. Debido a los bajos valores registrados en los niveles extremos se reagruparon en tres cortes más significativos: alto (comprende alto y medio alto), medio (equivale al medio-medio) y bajo (integrado por medio-bajo y bajo). Predominó el nivel socioeconómico medio (46%), seguido por nivel bajo (33%) y nivel alto (21%), representado en la Figura 2.

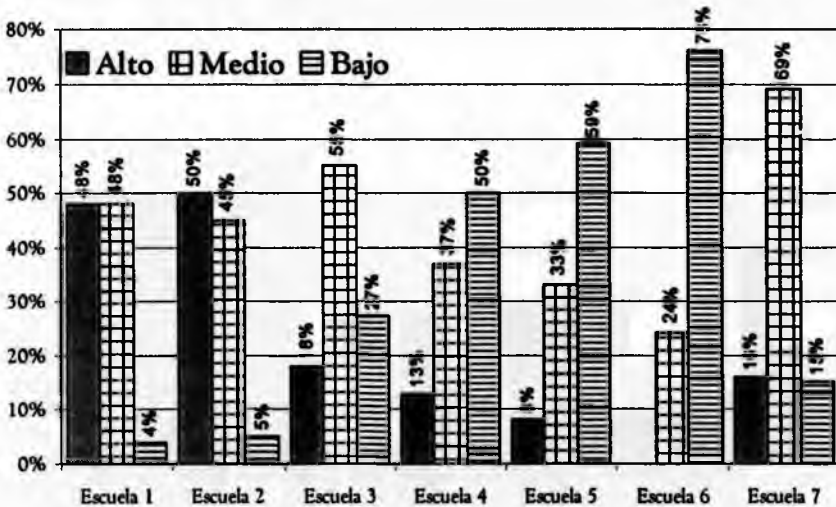


FIGURA 2. NIVEL SOCIOECONÓMICO SEGÚN ESCUELAS.

De acuerdo con los valores alcanzados permitió la siguiente agrupación de las escuelas:

- a) establecimientos con mayor participación de alumnos de nivel

socioeconómico alto: Escuela 2 – (50%) y Escuela 1 (48%).

b) establecimientos con predominio de alumnos de nivel socioeconómico medio: Escuela 7 (69%) y Escuela 3 (55%).

c) establecimientos con predominio de alumnos de nivel socioeconómico bajo: Escuela 6 (76%), Escuela 5 (59%) y Escuela 4 (50%).

ANÁLISIS DE LAS ACTIVIDADES COTIDIANAS

El análisis de las actividades se realizó a través de una dimensión espacio-temporal. La perspectiva espacial permitió conocer los territorios más frecuentados, distinguir los lugares de concentración espontánea y obligatoria; en tanto que la visión temporal evidenció el momento del día en que se cumplen las actividades y la duración expresada con precisión de horas y minutos.

Se analizó la participación de los jóvenes en las distintas actividades, el tiempo de duración promedio sobre el total de jóvenes que realizaron efectivamente la actividad, tanto en el tiempo ocupado como durante el tiempo libre. La duración de las actividades se expresó en intervalos de horas y fracciones de diez minutos y se determinó la participación en la unidad temporal definida por el día. La información se analizó y comparó según el día de realización (laborable o no laborable) y el tiempo de duración insumido.

El promedio de duración de las actividades concretamente realizadas por los encuestados adoptó la siguiente distribución:

TABLA 2: DISTRIBUCIÓN DE ACTIVIDADES SEGÚN DÍA LABORABLE Y NO LABORABLE

Actividades	Día Laborable				Día No Laborable			
	Jóvenes que realizan la actividad		Tiempo de duración promedio	Participación de la actividad en el día	Jóvenes que realizan la actividad		Tiempo de duración promedio	Participación de la actividad en el día
	%	Abs			%	Abs		
Dormir	100%	182	8 hs-10'	34%	100%	182	9 hs-30'	40%
Comer	100%	182	1 hs-40'	7%	100%	182	1 hs-40'	7%
Arreglo	88%	161	45'	3%	91%	165	45'	3%
Tarea Hogar	52%	96	1 hs	4%	51%	94	1 hs-40'	7%
Trabajo	12%	22	3 hs-30'	15%	9%	16	5 hs-45'	24%
Estudio	100%	182	5 hs-50'	24%	35%	65	2 hs-20'	10%
Traslado	100%	182	1 hs-30'	6%	87%	159	1 hs-20'	6%
Tiempo Libre	100%	182	5 hs 15'	22%	100%	182	8 hs 50'	37%

Dado que el cuestionario se aplicó en cada escuela y en día laborable, la totalidad de la muestra asistió a clase y existió por lo menos un traslado justificado por el desplazamiento desde el hogar a la institución educativa y viceversa; situación que no se mantuvo al responder sobre día no laborable, donde el estudio no era obligatorio (solo el 35% de los encuestados respondió estudiar) y se trasladaron el 87% de los jóvenes. Al analizar el motivo del desplazamiento, los viajes originados para concurrir a lugares de diversión o reuniones en casa de amigos alcanzaron mayor representación, seguido por viajes para realizar trámites y en menor importancia viajes por tareas escolares.

El tiempo libre estuvo presente en todos los encuestados, variando la duración según se trate de día laborable donde representó el 22 % del día (cinco horas y quince minutos), o bien, de día no laborable que registró una mayor participación alcanzando el 37% de la unidad temporal definida (ocho horas y cincuenta minutos).

Las actividades vinculadas con el arreglo personal mantuvieron similar duración (cuarenta y cinco minutos promedio), pero diferente representación en ambos momentos considerados, dado que se realizaron con mayor frecuencia durante los fines de semana (91%) con respecto a los días laborables (88%).

El 12% de los encuestados trabajó en día laborable y el 9% lo hizo durante los fines de semana. El tiempo promedio entre las personas que trabajaron en día laborable alcanzó las tres horas y treinta minutos (15% del día); en cambio, en día no laborable el tiempo promedio de trabajo fue de cinco horas y cuarenta y cinco minutos (24% del día). Si bien durante los fines de semana se redujo el número de jóvenes que trabajaron, fue mayor la carga horaria aumentando el tiempo promedio de trabajo (Figura 3).

Con un mayor nivel de análisis se preguntó a los encuestados el tipo de trabajo realizado. Los jóvenes respondieron con mayor frecuencia colaborar en negocio familiar, realizar actividades vinculadas con la gastronomía y pasear perros. Entre las mujeres que trabajaron la actividad más frecuente fue el cuidado de bebés.

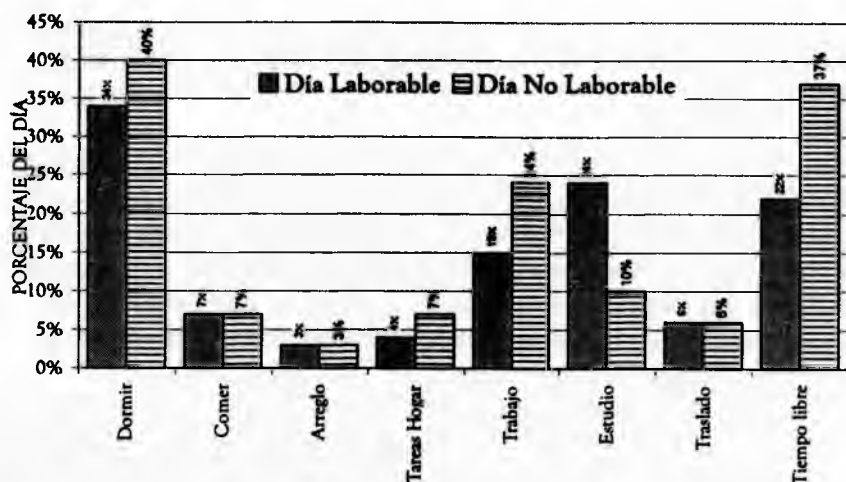


FIGURA 3. TIEMPO DE DURACIÓN DE LAS ACTIVIDADES SEGÚN DÍA LABORABLE Y NO LABORABLE

Entre las actividades que mantuvieron una duración constante, en forma independiente del día en que se realizaron, se destacan el tiempo dedicado a la alimentación que alcanzó una duración promedio de una hora y cuarenta minutos (7% del día) y el tiempo empleado en el arreglo personal con una duración promedio de cuarenta minutos (3% del día). Similar comportamiento adoptó la realización de tareas en el hogar, oscilando su duración entre treinta minutos (2% del día) y cincuenta minutos (4% del día) según se trate de día laborable o no laborable respectivamente y el tiempo destinado al traslado variando entre una hora y treinta minutos (6% del día) y una hora y diez minutos (5% del día) según se trate de día laborable o no laborable.

Las actividades vinculadas con el estudio requieren una mención especial, mediante la consideración tanto el estudio regular como las tareas escolares en el hogar, fuera del hogar y el interés personal por otros estudios. Debido a la escasa incidencia específica de cada una de estas actividades, se optó por sumar la duración de las mismas y unificarlas bajo el concepto de estudio. El tiempo de duración promedio de las actividades vinculadas con el

estudio en día laborable alcanzó cinco horas y cincuenta minutos (24% del día), en tanto que en día no laborable su participación se redujo bruscamente, alcanzando una duración promedio de dos horas y veinte minutos (10% del día).

Con respecto a la cantidad de horas dedicadas a dormir, la duración promedio fue de ocho horas y diez minutos (34% del día) durante la semana; en tanto que aumentó levemente durante los fines de semana alcanzando nueve horas y treinta minutos (40% del día). Similar comportamiento registraron las actividades de tiempo libre, que representaron en día laborable cinco horas y quince minutos (22% del día) y en día no laborable alcanzaron ocho horas y cincuenta minutos (37% del día).

En el tiempo libre diario, los encuestados se dedicaron a escuchar radio o música, ver televisión o videos, leer libro/diario/revista, usar la computadora o comunicarse a través de internet, descansar, convocar reuniones en la casa o asistir a reuniones fuera de la casa, practicar deportes, ir a la playa, ir a pasear o caminar, ir al cine, ir a bailar o salir a cenar. En la Figura 4, se grafica la participación de los jóvenes en las distintas actividades realizadas durante el tiempo libre y se compara el comportamiento en día laborable y no laborable, sin hacer referencia al tiempo de duración.

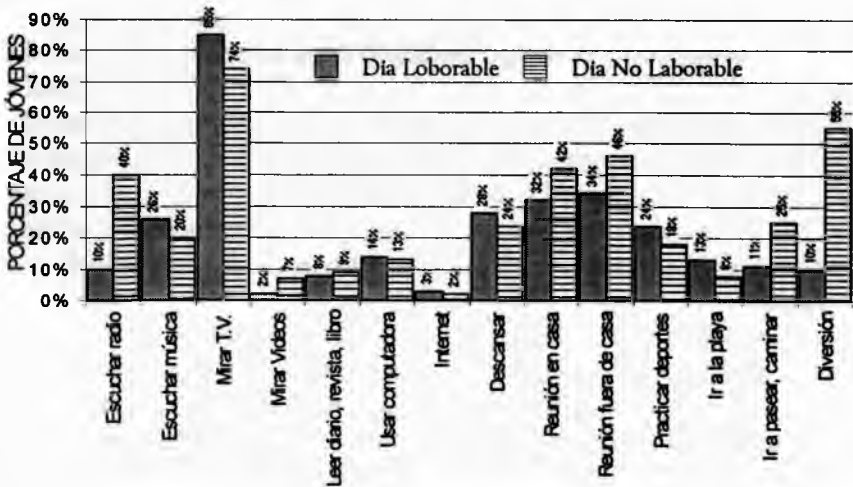


FIGURA 4. ACTIVIDADES DE TIEMPO LIBRE SEGÚN DÍA LABORABLE Y DÍA NO LABORABLE

Las actividades vinculadas con la información/comunicación tuvieron mayor participación en día laborable. Se destaca la alta inclinación de los jóvenes por ver T.V. en día laborable (85%) y en día no laborable (74%), así como también escuchar música (26% y 20% respectivamente) y escuchar radio (10% y 40%). Con respecto al tiempo dedicado a lectura de libros, diarios o revistas (8% y 9%), al igual que el uso de Internet (3% y 2%) se redujo considerablemente. El 13% de los jóvenes utilizaron la computadora según se trate de día laborable como no laborable.

El 28% de los encuestados descansaron en día laborable, en tanto que durante los fines de semana el descanso disminuyó al 24%. Las reuniones en la casa tuvieron mayor convocatoria en día no laborable (42%) que durante la semana (32%). Similar comportamiento registraron las reuniones concretadas fuera de la casa (46% y 34% respectivamente según se trate de fin de semana o día laborable).

Los encuestados demostraron mayor interés por la práctica de deportes en día laborable (24%) con respecto al valor alcanzado durante los fines de semana (18%). En tanto que, las actividades vinculadas con los paseos por la ciudad, alrededores o caminatas alcanzaron mayor participación en el fin de semana (25%), que en día laborable (11%). Si bien la encuesta se realizó durante la primavera, la playa convocó en día laborable al 13% de los jóvenes y al 8% en día no laborable.

Bajo el término diversión se agruparon las actividades vinculadas con ir a bailar, ir a cenar, asistir a espectáculos, ir al cine. El 55% de los encuestados asistió a un lugar de diversión en día no laborable, en tanto que el 10% de los jóvenes lo hizo en día laborable.

El análisis de las actividades realizadas durante el tiempo libre por los jóvenes desde la dimensión espacial permite identificar como lugar de concentración espontánea más frecuentado, tanto en día laborable como en no laborable, el Shopping Los Gallegos y la Peatonal San Martín, ambos puntos de encuentro se localizan en el centro de la ciudad y actúan como dispersores de futuras actividades.

Entre las actividades que originan mayor consumo del espacio se destacan los traslados hacia la playa (como espacio de recreo o reunión, a diferencia del significado connotativo del vocablo que sugiere la práctica de una actividad balneotrópica, dado que la encuesta se instrumentó durante la primavera).

Una mención especial merecen los paseos (bajo esta expresión se agrupan paseos por la ciudad, en espacios litorales y zonas verdes periurbanas) que durante los fines semana alcanzan un respetable porcentaje de participación (25%), en tanto que en día laborable se verifica un lógico declive (11%).

De las actividades según sexo

En día laborable, los jóvenes de ambos sexos dedicaron similar tiempo de duración promedio a dormir (ocho horas y diez minutos), estudiar (cinco horas y cincuenta minutos), comer (una hora y cuarenta minutos) y trasladarse (quince minutos). El sexo femenino empleó mayor tiempo en el arreglo personal y las tareas en el hogar; en tanto que el sexo masculino optó por la práctica de deportes y las actividades vinculadas con la diversión.

Con respecto a las actividades de tiempo libre realizadas por ambos sexos en día laborable surgió una marcada inclinación a ver T.V. (85%), seguido por reuniones fuera de casa (34%), descansar (27%) y escuchar música (26%). El sexo masculino prefirió la práctica de deportes (35%) y el uso de la computadora (16%). En cambio el sexo femenino optó por las reuniones en casa (43%), ir a la playa (16%), ir a caminar/pasear (15%) y escuchar música (13%);

En día no laborable ambos sexos compartieron el tiempo promedio de duración dedicado a dormir (nueve horas y cuarenta minutos) y a traslados (una hora y 15 minutos). Al comparar el tiempo diario promedio dedicado a la práctica de actividades de tiempo libre, los valores más altos prevalecieron en el sexo masculino alcanzando 10 horas diarias, con respecto al sexo femenino que solo le dedicó 8 horas. Las restantes actividades comer, arreglo personal, tareas en el hogar y estudio tuvieron mayor duración en el sexo femenino.

Ambos sexos durante el tiempo libre de fin de semana optaron por ver T.V. (76%). Los varones se inclinaron por las actividades vinculadas con la diversión ir al cine o ir a bailar (60%), reunión fuera de casa (56%), práctica de deportes (31%) y uso de la computadora (16%). En cambio, las mujeres prefirieron reunión en casa (52%), ir a caminar/pasear (30%), escuchar música (24%) y leer diario, revista o libro (13%).

De las actividades según nivel socioeconómico

Se analizaron las actividades realizadas por los jóvenes en día laborable durante el tiempo obligado según los diferentes niveles socioeconómicos (alto, medio y bajo) excluyendo las actividades biofísicas (dormir y comer), estudio y traslado realizadas por la totalidad de los encuestados. Surgieron algunas variaciones en relación con el arreglo personal, las tareas en el hogar y el trabajo remunerado. El arreglo personal alcanzó similar representación en el nivel socioeconómico alto y bajo (90%); el trabajo aumentó según decrece el nivel socioeconómico (0%, 7% y 11%) e idéntica situación se verificó con las tareas en el hogar (31%, 32% y 38%).

Entre las actividades de tiempo libre realizadas por los jóvenes en día laborable en todos los niveles socioeconómicos prevaleció ver T.V. (85%). En el nivel socioeconómico alto se destacó descansar (44%), reunión en casa (36%), practicar deportes (36%), usar la computadora (23%) y diversión—ir a bailar, cine, espectáculo— (23%). En cambio, el nivel socioeconómico medio optó por ir a la playa (19%) e ir a pasear/caminar (16%). Los jóvenes de nivel socioeconómico bajo optaron por reunión fuera de casa (41%), escuchar música (31%), escuchar radio (13%) y leer libro, revista o diario (12%).

En día no laborable los jóvenes de nivel socioeconómico bajo dedicaron mayor tiempo al arreglo personal (84%), a las tareas en el hogar. Se registró un aumento en los jóvenes que trabajan, con valores inversos al nivel socioeconómico (30%, 41%, 52%). Los encuestados con nivel socioeconómico medio le dedicaron mayor tiempo al estudio (40%) y el número de traslados disminuyó según decrece el nivel socioeconómico (98%, 88% y 85%).

En el tiempo libre en día no laborable los jóvenes de todos los niveles socioeconómicos mantuvieron una marcada preferencia por ver T.V. y por las actividades vinculadas con la diversión ir a bailar, cine, espectáculo, disminuyendo proporcionalmente según el nivel socioeconómico (85%, 75%, 67% para la primera actividad y 59%, 57%, 48% en la segunda actividad, respectivamente en cada nivel socioeconómico).

Los jóvenes con nivel socioeconómico alto, durante el tiempo libre del fin de semana optaron por descansar (39%), ir a pasear/caminar (28%), practicar deportes (23%), usar la computadora (18%) y leer libro, revista o diario (15%). Los encuestados con nivel socioeconómico medio prefirieron reunión en casa (45%) y escuchar música (27%) y los jóvenes con nivel

socioeconómico bajo optaron por reunión fuera de casa (51%) y escuchar radio (13%).

MEDIOS DE TRANSPORTE UTILIZADOS Y DISTANCIAS RECORRIDAS

Los encuestados se trasladaron en auto, ómnibus, moto, bicicleta y a pie. Tanto en día laborable como durante los fines de semana, prevaleció un criterio similar de selección entre los diferentes medios de transporte utilizados para unir los lugares funcionales. El auto alcanzó la mayor representación (45%), seguido por el ómnibus (34%), traslados a pie (11%), en bicicleta (8%) y en moto (2%).

El medio de transporte más utilizado por los jóvenes en día laborable fue el automóvil en los alumnos de la Escuela 1 (77%), Escuela 7 (56%), Escuela 3 (51%) y Escuela 2 (50%). El ómnibus fue más utilizado por los alumnos de la Escuela 6 (67%) y Escuela 5 (47%). La bicicleta prevaleció en la Escuela 4 (21%), en tanto que la moto fue utilizada por los alumnos de la Escuela 5 (6%), Escuela 3 (5%) y Escuela 7 (4%). Los mayores traslados a pie se registraron en la Escuela 5 (34%), Escuela 2 (20%) y Escuela 7 (18%).

Durante los fines de semana el automóvil fue utilizado por los alumnos de la Escuela 1 (80%), Escuela 7 (58%), Escuela 3 (54%), Escuela 2 (50%) y Escuela 4 (42%). El ómnibus prevaleció en los jóvenes de la Escuela 6 (63%) y Escuela 5 (53%) y el uso de la bicicleta primó en los alumnos de la Escuela 4 (33%).

La distancia recorrida por los jóvenes para unir los lugares funcionales, tanto en día laborable como en día no laborable, se consideró en base a intervalos de cuadras con valores comprendidos desde 0 a 10, 11 a 20, 21 a 50, 51 a 100, 101 a 300, 301 a 500 y más de 500 cuadras.

El número de desplazamientos realizados en día laborable superó en un 60% a la cantidad de traslados concretados en día no laborable. En ambos casos, la distancia recorrida con mayor frecuencia osciló entre 21 y 50 cuadras (37%). El límite territorial del espacio más frecuentado por los jóvenes comprendió las 100 cuadras. Solo el 7% de los encuestados superó el kilómetro en su desplazamiento.

Las mayores distancias fueron recorridas por los alumnos que asisten a la Escuela 6, localizada en una zona rural. En esta Escuela la mayor concentración de traslados (39%) correspondió a distancias mayores de 500

cuadras y al mismo tiempo, se registró el menor porcentaje de alumnos que viven en las proximidades del establecimiento (4%). En el resto de las escuelas, el traslado más distante osciló entre 51 y 100 cuadras y la distancia más frecuentemente recorrida fue entre las 21 y 50 cuadras.

Durante los días laborales el 56% de los traslados correspondió a viajes desde la casa a la escuela y/o trabajo, los viajes realizados hacia algún centro de recreación alcanzaron el 33% de los desplazamientos y los viajes para realizar trámite personal representaron el 11% de los movimientos.

En los fines de semana se observó una importante disminución de los traslados realizados con respecto a día laborable. La mayor distancia recorrida (más de 500 cuadras), al igual que en día laborable correspondió a los alumnos que asisten a la Escuela 6. En el resto de las escuelas el mayor número de viajes osciló entre 21 y 50 cuadras, delimitando el territorio de acción en un espacio que no superó las 100 cuadras. El 82% de los viajes fueron para asistir a un centro de recreación, el 13% para concurrir al trabajo/escuela y el 5% para realizar un trámite personal.

CONCLUSIONES.

Las actividades realizadas por los encuestados están condicionadas por una continuidad en el espacio-tiempo, por lo tanto tienen una duración acotada en el tiempo y una capacidad limitada en el espacio. La práctica de las actividades responde a patrones culturales que condicionan una mayor o menor predisposición a su realización.

En función al tiempo que insume la labor formativa en la institución educativa y la convivencia familiar en la jornada laborable, el tiempo libre casi se duplicó en la jornada no laborable. Así, en los jóvenes en formación, la diferencia en el uso del tiempo entre el día laborable y no laborable radicó en la duración mayor de las horas dedicadas al estudio y el traslado en día de trabajo, así como el descanso y la disponibilidad del día no laborable.

Las actividades realizadas en tiempo libre evidenciaron la excluyente relevancia y la extensa duración insumida en ver televisión, siendo similar el tiempo dedicado a la actividad en ambas jornadas, no obstante la diferencia de opciones atribuible a la disponibilidad que generó la jornada no laborable. Sin embargo, durante los fines de semana fue mayor el tiempo dedicado a la diversión compartida en usuales actividades recreativas y también la reunión

fuera de casa, como opción inmediata.

La comparación del uso del tiempo libre por género evidenció mayor duración en el hombre, privilegiando las actividades vinculadas con la interacción social en reuniones fuera de la casa y práctica de deportes, en tanto que en la mujer prevalecieron las reuniones en la casa y las tareas en el hogar.

Al tiempo semejante y dominante concedido a ver televisión entre los jóvenes de los diferentes niveles socioeconómicos, así como el tiempo dedicado a la diversión, ambos decrecientes al disminuir el nivel socioeconómico, cabe señalar las diferencias relativas en el uso del tiempo libre de los jóvenes de nivel alto asignado a descansar, reunirse en la casa y practicar deportes, de aquellos de nivel medio asignado a pasear e ir a la playa (en primavera, momento en que se instrumentó la encuesta) y de los jóvenes de nivel bajo reunirse fuera de casa, escuchar música y radio.

La encuesta realizada contempló las distancias y los tiempos de traslado a los espacios de estudio en jornada laborable y de diversión en jornada no laborable, advirtiéndose en los jóvenes el mayor tiempo insumido en traslados en día laborable y una distancia media de traslados de 2,5 a 5 km, en tanto resulta apreciable una mayor amplitud de traslados en día no laborable en los jóvenes de nivel socioeconómico alto y medio.

La encuesta realizada resulta una información necesaria para afrontar el análisis de actividades específicas y de modalidades singulares que suponen los usos genéricos de tiempo libre de los jóvenes en Mar del Plata, en particular atento la diversidad sociocultural, implícita en la sociabilidad urbana, que trasciende los niveles socioeconómicos considerados en la investigación.

Al mismo tiempo, el estudio puede constituirse en un trabajo referencial o herramienta para la toma de decisiones en las áreas pertinentes, tanto en el ámbito público como privado; así como también, servir de base para el diseño de políticas y programas de prevención, de recreación, de empleo, etcétera, para el desarrollo de la juventud local.

BIBLIOGRAFÍA.

- Barbini, Bernarda (1998), Actividades de tiempo libre y uso de espacios recreativos de los jóvenes en Mar del Plata APORTES y Transferencias Tiempo Libre Turismo y Recreación. Año 2 Volumen 2 Setiembre 1998: 115 a 132.
- Barbini, Bernarda, Mantero, Juan Carlos (1997), Usos del tiempo libre en población residente de Centros Turísticos: Mar del Plata y Miramar APORTES y Transferencias Tiempo Libre Turismo y Recreación. Año 1 Volumen 1 Mayo 1997: 11 a 23.
- Bertoni, Marcela, Mantero, Juan Carlos (1998), Intereses, motivaciones y actitudes a propósito del tiempo libre en jóvenes de Mar del Plata APORTES y Transferencias Tiempo Libre Turismo y Recreación. Año 2 Volumen 2 Setiembre 1998: 91 a 114.
- Boullon, Roberto (1983), Actividades turísticas y recreacionales. El hombre como protagonista. Ed. Trillas, México, 1983.
- Díaz Muñoz, María Ángeles (1992), El espacio y el tiempo en la actividad cotidiana de la población, Ed. Oikos Tau, Barcelona, España, 1992.
- Hagerstrand, Torsten (1986), *Le temps et la géographie faisons le pont sur la réalité corporelle de l'home, la société et l'environnement. Science et pratique de la complexité, Université des Nations Unies, Paris, Francia, 1986.*
- Hagerstrand, Torsten (1994), *Human interaction and spatial mobility: retrospect and prospect. Transportation planning in a changing world. Ed. European Science Foundation, 1994.*
- Haggett, Peter (1983), GEOGRAFIA Una síntesis moderna Ed. Omega S.A, Barcelona, España, 1983.

Anexo I

Actividades

<ol style="list-style-type: none"> 1. Atenciones personales <ol style="list-style-type: none"> 1.1 Cuidado personal. 1.2 Comidas (desayuno, almuerzo, merienda, cena) 1.3 Dormir. 2. Trabajo <ol style="list-style-type: none"> 2.1. Trabajo principal. 2.2. Trabajo secundario. 3. Trabajo en casa <ol style="list-style-type: none"> 3.1. Cocinar, limpiar, tareas del hogar. 3.2. Hacer las compras diarias. 3.3. Hacer tareas productivas. 4. Estudio. <ol style="list-style-type: none"> 4.1. Estudio regular 4.2. Tareas escolares en casa 4.3. Tareas escolares fuera de casa 4.4. Otros estudios 5. Cuidado de la familia y la vivienda <ol style="list-style-type: none"> 5.1. Cuidado del jardín y/o animales domésticos. 5.2. Otras ocupaciones familiares 5.3. Cuidado de hermanos/familiares 6. Traslados <ol style="list-style-type: none"> 6.1. Viaje para realizar trámite personal 6.2. Viaje por placer hacia centro de recreación y viceversa 6.3. Viaje desde casa a la escuela/trabajo y viceversa 7. Participación <ol style="list-style-type: none"> 7.1. Participación en organizaciones sociales 7.2. Participación en organizaciones religiosas. 7.3. Participación en organizaciones políticas. 	<ol style="list-style-type: none"> 8. Información <ol style="list-style-type: none"> 8.1. Radio. 8.2. Ver T.V. 8.3. Ver videos. 8.4. Leer diarios. 8.5. Leer revistas. 8.6. Leer libros. 8.7. Escuchar música. 8.8. Usar computadora. 8.9. Internet. 9. Ocio <ol style="list-style-type: none"> 9.1. Descansar. 9.2. Diversión en casa. 9.3. Diversión fuera de casa. 9.4. Conversación telefónica. 9.5. Conversación personal. 9.6. Práctica deportiva en espacios privados. 9.7. Práctica deportiva en espacios públicos. 9.8. Reunión en casa. 9.9. Reuniones fuera de casa. 9.10. Ir a la playa. 9.11. Ir de Shopping. 9.12. Ir a bailar. 9.13. Ir al cine, teatro, etc. 9.14. Encontrarse con amigos. 9.15. Caminar por el centro. 9.16. Caminar por la costa. 9.17. Pasear por los alrededores. 9.18. Pasear por la ciudad. 9.19. Asistir a espectáculo. 9.20. Salir a cenar.
---	--